



BANCO DE COSTA RICA SECCION DE AHORROS

TABLA de capital é intereses acumulados semestralmente, durante cinco años, con ahorros mensuales, desde C. 1.50 hasta C. 30.00, sobre la base de C. 26.00.

Los intereses al 5 % al año de 360 días

BASE C. 26.00, CON UN AHORRO MENSUAL DE:	AL CABO DE CINCO AÑOS		
	Economías	Intereses	Total
C. 1.50 (5 cts. diarios)	C. 116.00	C. 19.55	C. 135.55
2.00	146.00	23.65	169.65
3.00 (10 " ")	206.00	31.85	237.85
4.00	266.00	40.05	306.05
5.00	326.00	48.25	374.25
6.00 (20 " ")	386.00	56.45	442.45
7.00	446.00	64.65	510.65
8.00	506.00	72.85	578.85
9.00 (30 " ")	566.00	81.05	647.05
10.00	626.00	89.25	715.25
11.00	686.00	97.45	783.45
12.00 (40 " ")	746.00	105.65	851.65
13.00	806.00	113.85	919.85
14.00	866.00	122.05	988.05
15.00 (50 " ")	926.00	130.25	1056.25
16.00	986.00	138.45	1124.45
17.00	1046.00	146.65	1192.65
18.00 (60 " ")	1106.00	154.85	1260.85
19.00	1166.00	163.05	1329.05
20.00	1226.00	171.25	1397.25
21.00 (70 " ")	1286.00	179.45	1465.45
22.00	1346.00	187.65	1533.65
23.00	1406.00	195.85	1601.85
24.00 (80 " ")	1466.00	204.05	1670.05
25.00	1526.00	212.25	1738.25
26.00	1586.00	220.45	1806.45
27.00 (90 " ")	1646.00	228.65	1874.65
28.00	1706.00	236.85	1942.85
29.00	1766.00	245.05	2011.05
30.00 (1.00 " ")	1826.00	253.22	2079.22

UNA VERDADERA MINA

Por tener que ausentarme del país, vendo en muy buenas condiciones mi fábrica de siropes "La Constancia". Calle 6ª, Sur, frente al Salón Botiche.

RAFAEL ROJAS ALFARO.

LA ALIANZA

En la Talabartería de Elías Bonilla, situada 25 varas al N. de la esquina N. O. del Mercado, frente a Camprubí, se efectúan trabajos esmerados y con prontitud á precios módico.

LA TOS Y CATARROS

La medicina más acreditada por sus brillantes resultados hasta hoy conocida

SE CURAN CON EL TABONUCO AL GUAYACOL

De venta en la botica de La Violeta

CERVECERIA

TRAUBE

LAGER BEER

CERVEZA NEGRA MARCA — ESTRELLA —

BEST STOUT PORTER

En La Aurora

Decimos hasta luego á un noble compañero que se aleja, tras el cual va nuestro sincero afecto prendido de las alas brillantes de un anhelo: su ventura.

Para los que como él llevan el germen de violentas tempestades en el pecho y en el cerebro un nido de aves procelarias que cantan y aletean cuando las tormentas de la vida arrecian, es inútil ansiar la dulce paz que cae sobre las juventudes temerosas como un sudario de senectud triste y sombría.

Plácenos desear tan sólo para su pensamiento, instantes de frescura en el reposo de una labor tan grande y fecunda como esta excelsa faena de la prensa, no como ella tan azarosa y tan ingata.

En los albores de su vida abrazó con cariño y con fe la carrera del Magisterio. Bien sabía él que se orientaba por rumbos que aquí no llevan nunca á las alturas del renombre, ni siquiera á los floridos campos de la holgura. Lo guiaba un sentimiento que luego adquirió en su espíritu lozano desarrollo: el sentimiento de la siembra.

Sembrando un campo que él amaba con esa ternura incomparable que ternamente fluye del alma geneosa de los poetas, le sorprendió un invierno de odiosas inclemencia. La fuerza arrolladora que conspiró contra él hubo de arrojarlo ejos de su amado plantío, y en vez de sentarse á llorar sobre el camino solitario, tomó sus herramientas y se fué cantando con gallarda altivez el himno de sus eternas esperanzas. En campos muy ditantes, rodeado de jóvenes obreros le la tierra, le sorprendió "La Aurora" inclinado sobre el surco donde iba cayendo suave y majestuosamente una semilla redentora.

Allí fué donde aprendimos á conocer su alma ensible y su amplio y vigoroso ensamiento.

Y hoy, cuando un buen suceso de nuestra labor se a anuncia, cuando hay derecho á esperar que no morirá ya en la noche del silencio el vibrante clamor de nuestro esfuerzo, se aja de nosotros, cantando otra vez el himno de sus eternas esperanzas. Va hacia otros puntos á reaudar con fe ardorosa el cultivo de su predilección — la cátedra — y lleva en su morral muchos afectos — espigas del corazón — que hemos ofrendado á su mérito en esta amable confraternidad de luchadores.

"La Aurora" seguirá con solicitud su firme paso y alfombrará su senda con lampos de un recuerdo que á todos nos es grato.

Y es seguro que habremos de encontrarnos reunidos con frecuencia, en esta jornada hacia las risueñas lontananzas del porvenir.

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN.

El pueblo

Ya siente el pueblo los primeros halagos de los interesados. Ya llegan á él, pobre niño á quien se mantiene en una indiferencia cruel, inquebrantable á la voz de la justicia y la razón, los hombres que tienen necesidad de afilar sus hachas.

Cuando no se necesita de él se le tiene apenas una hipócrita compasión, se le aduerme á la voz de los ofrecimientos y de las misericordias.

Cuando se necesita de él se le llama y de la mejor manera se procura despertar en él una vaga conciencia de su poder, de su influencia cierta y necesaria en el impulso progresivo de la sociedad. Y á más de la conciencia de su poder, la conciencia de su fuerza brutal: se le enardece la sangre para que reclame bestialmente lo que no puede conseguir la razón. Y el pueblo obedece y se deja arrastrar de aquí para allá por quienes saben apoderarse de sus narices. El pueblo es el primer actor en la comedia política. El pueblo soberano, el gran pueblo y siempre el pueblo. Ahora, todos vosotros los que habláis y favorecéis esa entidad vigorosa, decidme, quién es?

Yo conozco hombres, y hombres—ya lo hemos dicho. Unos viviendo en el abandono ignoran el valor de su existencia, enervan su misma vida é incapaces de aplicar sus energías para luchar la existencia, se consideran débiles y van arrastrándose tras los otros. Los otros, los poderosos, los que comprendieron á tiempo su propio esfuerzo. Yo no sé si hay una clasificación racional que limite la acción humana, que haga jerarquías de corazones igualmente vigorosos y de cerebros igualmente pensantes.

Lo único que he aprendido y con bastante pena, es la existencia de ciertos ánimos ingratos que se satisfacen en hacer creer á los que no pudieron elevar su vida más allá de un monótono nivel, que son seres despreciados que necesitan ser con-